

# Dos buenas noticias: prórroga de los ERTE y datos de empleo

LA AGUJA DE MAREAR

Javier Ayuso

Después de largos meses de malas noticias económicas y laborales en España, se han producido dos buenas nuevas: el miércoles 26 de mayo, Gobierno y agentes sociales llegaron a un acuerdo para prorrogar los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) y ayer, los datos de paro registrado confirmaron la recuperación del mercado laboral en mayo, tras el fin del estado de alarma. Dos luces verdes que pueden anticipar la recuperación respecto a las previsiones anteriores.

Frete al nulo espíritu negociador del Ejecutivo y el principal partido de la oposición, hay dos ministros que llevan meses demostrando que el diálogo puede dar sus frutos en beneficio de todos los españoles. La vicepresidenta tercera del Gobierno, Yolanda Díaz, y el ministro de Seguridad Social, José Luis Escrivá, han ido pactando con los representantes de la patronal y de los sindicatos las mejores soluciones para hacer frente a la durísima crisis social derivada de la pandemia. Con paciencia, Díaz y Escrivá han ido llegando a acuerdos para fijar un marco de acogida para los trabajadores que iban a perder el empleo, apurando hasta las últimas horas los plazos fijados para evitar medidas unilaterales y conflictividad, cada vez más comunes en la política española.

Hace una semana, se anunciaba el acuerdo para prorrogar los ERTE hasta el próximo 30 de septiembre, tras la cesión del Ejecutivo en el reajuste de las exoneraciones, fruto de la incentivación de la vuelta de los trabajadores a su puesto de trabajo. En la actualidad, más de 542.000 trabajadores están amparados por unos expedientes que les han evitado pasar a engrosar las largas listas de desempleados. Curiosamente, los ERTE se crearon con la reforma laboral de 2012, que los ministros de Unidas Podemos quieren derogar en su totalidad.

Con el pacto, ratificado al día siguiente en un Consejo de Ministros extraordinario, se busca avanzar hacia una cierta normalidad en otoño, incentivando a las empresas a que recuperen el mayor número de empleos posibles. Sería el inicio de la reactivación económica y laboral que pueda conducir al relanzamiento, unido a los fondos europeos.

Pocos días después, las cifras difundidas ayer por el Servicio Público de Empleo suponían otro soplo de aire fresco para la situación laboral en España. La afiliación a la Seguridad Social creció en 211.900 personas en mayo, situándose en solo 92.000 cotizantes menos respecto al máximo precrisis. Es verdad que, según el Servicio de Estudios de BBVA, el número de afiliados a la Seguridad Social podría haberse situado en más de 20 millones sin pandemia y que los 19 millones actuales suponen un notable descenso sobre las previsiones pre-Covid, pero los confinamientos necesarios para atajar el virus quebraron de forma notable el empleo en España y en toda Europa. Los datos de mayo pueden confirmar el inicio de la recuperación.

Lo mismo sucede con el desempleo, que cayó en 129.378 personas, la mayor reducción mensual de la serie histórica. Descotada la estacionalidad, según BBVA Research, el empleo creció el 71.000 personas y el paro disminuyó en 27.000. A final de mayo, el paro registrado en las oficinas del INEM se sitúa en 3.781.250 personas. Por sectores, las principales mejoras se han registrado en Agricultura, Servicios, Industria y Construcción. Por su parte, las regiones que mejores datos han aportado son Andalucía, Cataluña y Comunidad Valenciana. Desde el Ministerio de Trabajo se ha señalado que las cifras de mayo indican "que estamos en el buen carril, pero que todavía no llevamos la velocidad adecuada".

**La derogación de la reforma laboral que plantea Podemos no ayudará a consolidar la recuperación**

Empresarios y representantes sindicales han acogido con cierto optimismo tanto la prórroga de los ERTE como los síntomas de mayor tracción que reflejan los datos de empleo y afiliación del mes de mayo. Sin embargo, todos son conscientes de que queda mucho camino que recorrer tanto en políticas activas de empleo como, sobre todo, en la distribución eficaz de los fondos *Next Generation EU*, que suponen 140.000 millones de euros para España.

El ejemplo dado por la vicepresidenta tercera y el ministro de la Seguridad Social, insistiendo hasta la saciedad en lograr acuerdos con los interlocutores sociales, debería marcar la pauta para la distribución de los fondos europeos y para la puesta en marcha de la reformas exigidas por la Unión Europea para poder acceder a ellos. Hasta ahora, el Gobierno se ha mostrado inflexible ante las peticiones de diálogo para ambos asuntos y no tiene sentido avanzar en esa línea. Desde Bruselas y desde otros organismos internacionales insisten en una y otra vez en la necesidad de presentar planes y proyectos consensuados con una mayoría amplia del arco parlamentario. Cosa que no sucede en nuestro país.

Tampoco ayudará a consolidar la recuperación económica la petición del socio minoritario del Gobierno, Unidas Podemos, de derogar en su totalidad la reforma laboral de 2012. Hasta la fecha, la vicepresidenta segunda, Nadia Calviño, ha conseguido frenar esa propuesta que, aunque forme parte de los acuerdos del gobierno de coalición, supondría una vuelta atrás en la regulación laboral y un serio impedimento para seguir creando empleo en cuanto se supere la crisis sanitaria.

Junto al eslogan de "vacunar, vacunar y vacunar", habría que lanzar la idea de "pactar, pactar y pactar". Es la mejor manera para afrontar la recuperación económica con garantías. Es la hora de los pactos por el empleo o para la reconstrucción y olvidar de la política unilateral y los debates ideológicos y frentistas. Así saldremos mejor y más rápido de la crisis.